

TEXTO A

Descripción de la estatua de Zeus del templo de Olimpia, obra de Fidias

καθέζεται ὁ θεὸς ἐν θρόνῳ πεποιημένος¹ χρυσοῦ καὶ ἐλέφαντος· ἐν μὲν τῇ δεξιᾷ χειρὶ φέρει Νίκην² ἐξ ἐλέφαντος καὶ χρυσοῦ, ἔχουσιν ταινίαν καὶ ἐπὶ τῇ κεφαλῇ στέφανον, ἐν δὲ τῇ ἀριστερᾷ τοῦ θεοῦ ἔνεστι σκῆπτρον.

(Adaptado de Pausanias, *Descripción de Grecia* 5.11.1)

Notas: 1. Participio de perfecto pasivo: “hecho”. 2. Νίκη ης ἢ: “Victoria” (diosa).

A.1. (5 puntos). Traduzca el texto.

EL dios está sentado en un trono hecho de oro y marfil. Por un lado, en la mano derecha sostiene una victoria de marfil y oro que porta una cinta y, sobre la cabeza una corona; por otro lado, en la izquierda del dios hay un bastón.

A.2 (1 punto). Analice morfológicamente los siguientes términos en la forma en que están usados en el texto. En el caso de los nombres, pronombres y adjetivos, hay que indicar género, número y caso, así como el nominativo singular del término de que se trate. En el caso de verbos, hay que indicar la primera persona del singular del verbo del que proceda; además, para las formas personales: persona, número, tiempo, modo y voz, para los infinitivos: tiempo y voz, y para los participios: género, número, caso, tiempo y voz: καθέζεται, ἐλέφαντος, ἔχουσιν, ἀριστερᾷ.

- καθέζεται: tercera persona del singular de presente de indicativo de la voz pasiva del verbo καθίζω.
- ἐλέφαντος: sustantivo masculino singular en genitivo. ἐλέφας, ἐλέφαντος, ὁ.
- ἔχουσιν: participio de presente activo, acusativo, femenino, singular. ἔχω.
- ἀριστερᾷ: adjetivo sustantivado, ablativo, femenino, singular. ἀριστεροῦς, αῖ, οῦν.

A.3 (1 punto). Analice sintácticamente: ἐν τῇ δεξιᾷ χειρὶ φέρει Νίκην ἐξ ἐλέφαντος καὶ χρυσοῦ, ἔχουσιν ταινίαν καὶ ἐπὶ τῇ κεφαλῇ στέφανον.

ἐν	τῇ	δεξιᾷ	χειρὶ	φέρει	Νίκην	ἐξ	ἐλέφαντος	καὶ	χρυσοῦ	ἔχουσιν	ταινίαν	καὶ	ἐπὶ	τῇ	κεφαλῇ	στέφανον
PV/SV																
CCL/S. Prep			N	CD/SN					Pvo del CD/ Sub Adj Part Concertado							
E	T/SN			N	CN/ S. Prep			N	CD/SN	nx	CCL/s. Prep			CD/SN		
Det	CN/ S.Adj	N			E	T/SN					E	T/SN				
			N			Nx	N					d	N			

A.4 (1 punto). Busque en el texto palabras relacionadas etimológicamente con las siguientes palabras españolas, y explique el significado de las españolas en relación con su etimología: teología, quiromasaje, epidermis, cefalalgia.

La teología es la disciplina del conocimiento que estudia a dios y se relaciona con θεός.

Un quiromasaje es un masaje que se proporciona con las manos y se relaciona con **χειρ**.

La epidermis es la capa de la piel que se encuentra encima de la *dermis*, se relaciona con **ἐπι**.

La cefalalgia es un dolor (**ἄλγος**) de cabeza, **κεφαλή**, que es el término del texto con el que se relaciona.

A.5. Desarrolle uno de los dos temas siguientes:

1.La comedia griega. Características principales y periodos. Mencione un autor representativo, y cite, al menos, dos de sus obras. Resuma el argumento de una de sus comedias.

El origen del teatro griego es algo incierto, pero parece que la teoría aristotélica, la cual lo relaciona con coros que cantaban en un ritual del culto a Dionisos es la más aceptada. En algún momento, uno de los coreutas pasa a recitar, convirtiéndose en actor, y se especializan las temáticas en tragedia, comedia y drama satírico.

La comedia incluye a personajes y situaciones de la vida real, los finales son felices –a veces por medios fantásticos-, la lengua es poco elevada y provoca la risa mediante interacciones con el público y lenguaje coloquial que llega a ser vulgar.

Puesto que se incluyen dentro de la poesía dramática, están escritas en verso e incluyen el canto y la danza. Las partes fundamentales de una obra de comedia son el prólogo (introducción), el párodo (entrada del coro), el episodio (escena de actores), el agón (disputa), la parábasis (en la que el coro habla con el público) y el éxodo (salida del coro y final de la obra).

Se suele distinguir entre la comedia clásica ática, representada por Aristófanes, y la Comedia Nueva, representada por Menandro.

Aristófanes vivió en la Atenas de Pericles, época de esplendor cultural en Atenas, pero también la Guerra del Peloponeso y la decadencia. Conservamos once obras suyas, de las que destacamos *Lisístrata*, *Las avispa* o *Las nubes*, en la que critica a Sócrates.

En su teatro se mezcla la burla y la seriedad. El héroe cómico suele ser el típico ciudadano ateniense y es débil y cobarde. Se hacen menciones explícitas de la sexualidad y la lengua puede ser tanto solemne como vulgar.

Quizá la obra más conocida es la de *Lisístrata*, mujer ateniense que convoca a sus vecinas para declarar una huelga sexual hasta que los hombres paren la guerra contra Esparta. Las espartanas siguen la iniciativa y efectivamente se para la guerra. Se reconcilian y unen maridos y mujeres en un gran final feliz.

La Comedia Nueva fue la que más influencia tuvo en los autores posteriores. Menandro vivió durante el siglo IV a. C. Aunque se le atribuyen 100 comedias tan solo una se ha conservado casi completa, *El misántropo*, el cual supone un topos literario: un viejo gruñón que no quiere contacto social tiene una hija de la que se enamora un vecino y tras un accidente se reconcilia con sus vecinos.

Menandro es continuador de la obra de Aristófanes, pero al crecer la censura, abandona los temas políticos. Crea nuevos prototipos de personajes (el gruñón, el viejo verde, el esclavo, el adúlador) que tendrán una gran influencia en Plauto y Terencio.

2. Origen y significado de la lírica. Temática y forma métrica. Indique algún rasgo diferencial entre la lírica monódica y la coral y escriba información sobre un representante griego de cada tipo.

El término “lírica” en principio hacía referencia a una poesía acompañada de la lira, sin embargo, su significado fue evolucionando hacia la composición poética cuyo tema central es la expresión de sentimientos (y no la narración épica).

La poesía lírica surge en Grecia entre los siglos VII a. C. y V a. C. y se encuadra en una época de cambio, tanto social como literario. Por un lado, es la época de las colonizaciones. Las monarquías han derivado en aristocracias en muchos casos y las condiciones del campesinado llevará a que se rebelen y en ocasiones se instauren tiranías.

Además, la épica pierde vitalidad porque se consolida el individualismo y el interés del hombre por aquello que le rodea. De hecho, durante esta misma época (y en un área geográfica próxima) verá su nacimiento la filosofía.

Algunos rasgos propios de la lírica son su temática individualista, pues se centra en la expresión de sentimientos y no tanto en la narración de mitos; el acompañamiento musical por la cítara o el aulós e incluso de danza; el desarrollo en competiciones, simposios y banquetes; la variedad de versos y, por último, el empleo de los distintos dialectos griegos.

Podemos diferenciar entre lírica monódica, en la que participa un solo individuo en el recital, y la lírica coral, ejecutada por un coro. La lírica monódica comprende a la elegía, surgida en los banquetes, compuesta en dísticos elegíacos, en dialecto jónico-ático y en la que destacan Solón y Teognis; la poesía yámbica (en yambos), representada por Arquíloco era satírica y en dialecto jónico-ático; la poesía mélica, que utilizaba distintos tipos de versos, se escribió en dialecto eolio, trata sobre el amor, las mujeres y el vino, su representante más importante es Safo, seguida de Alceo y Anacreonte.

La poesía coral, en dialecto dorio, era más solemne y en origen se recitaba en fiestas o celebraciones colectivas, por lo que frecuentemente eran himnos a los dioses (peán, ditirambo) que fueron evolucionando a temáticas más humanas (elogio, canto triunfal). El autor más importante es Píndaro.

TEXTO B

Los siracusanos y sus aliados resultan vencedores en la dura batalla naval

γενομένης¹ δ' ἰσχυρᾶς τῆς ναυμαχίας, οἱ Συρακόσιοι² καὶ οἱ σύμμαχοι τὰ τε ναύαγια καὶ πάντας τοὺς νεκροὺς ἀνεΐλοντο³, καὶ ἀποπλεύσαντες⁴ πρὸς τὴν πόλιν τροπαῖον ἔστησαν⁵. οἱ δ' Ἀθηναῖοι νυκτὸς ἐβουλεύοντο εὐθὺς ἀναχωρεῖν.

(Adaptado de Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso* VII 72.1)

Notas: 1. Participio de aoristo de γίγνομαι. 2. Συρακόσιος α ον: “siracusano”. 3. Aoristo de ἀναίρῶ. 4. De ἀποπλέω. 5. Aoristo de ἵστημι.

B.1. (5 puntos). Traduzca el texto.

Una vez terminada la dura batalla naval, los siracusanos y sus aliados rescataron tanto los naufragios, como todos los cadáveres y, tras haber zarpado hacia la ciudad, se erigieron con la victoria. Los atenienses decidieron por la noche retirarse inmediatamente.

B.2 (1 punto). Analice morfológicamente los siguientes términos en la forma en que están usados en el texto. En el caso de los sustantivos, pronombres y adjetivos, hay que indicar género, número y caso, así como el nominativo singular del término de que se trate. En el caso de verbos, hay que indicar la primera persona del singular del presente de indicativo del verbo del que proceda y además para las formas personales: voz, persona, número, tiempo, tema y modo; para los infinitivos: tiempo o tema y voz; y para los participios: género, número, caso, tiempo o tema y voz:

ναυμαχίας: sustantivo femenino singular en caso genitivo. ναυμαχία

τροπαῖον: sustantivo neutro en caso acusativo. τρόπαιον, ου, τό.

ἐβουλεύοντο: 3ª persona del plural del imperfecto de indicativo de la voz media de βουλεύω.

ἀναχωρεῖν: infinitivo de presente de la voz activa del verbo ἀναχωρέω.

B.3. (1 punto). Analice sintácticamente: γενομένης δ' ἰσχυρᾶς τῆς ναυμαχίας, οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ σύμμαχοι τὰ τε ναύαγια καὶ πάντα τοὺς νεκροὺς ἀνείλοντο.

γενομένης	δ' ἰσχυρᾶς	τῆς ναυμαχίας	οἱ Συρακόσιοι	καὶ	οἱ σύμμαχοι	τα ναύαγια	καὶ	πάντας	τοὺς νεκροὺς	ἀνείλοντο
Sub Participio Gen Abs			SUJ/SN			SV/SN				
N	Suj/SN		Det+N	NX	Det+N	CD/SN			N	
	CN/S. Adj	Det + N				Det + N	NX	Det	Det+N	

B.4. (1 punto). Busque en el texto palabras relacionadas etimológicamente con las siguientes palabras españolas, y explique el significado de las españolas en relación con su etimología:

Náutico es aquello relacionado con la navegación (ναυ) y se relaciona con ναυμαχίας.

tauromaquia es el espectáculo de “lucha” o confrontación (μαχίας) con toros, se relaciona con ναυμαχίας.

Necrológica es un adjetivo que significa relativo al estudio, conocimiento, orden de las muertes y se relaciona con νεκροὺς.

Metrópoli es una ciudad “madre”, es decir, a partir de la cual se han creado otras. También puede hacer referencia a su tamaño. Se relaciona con πόλιν.

B.5. Desarrolle uno de los dos temas siguientes:

1. La historiografía griega. Orígenes y características más importantes. Redacte un párrafo informando sobre tres historiadores griegos importantes y resuma el tema de una obra de uno de ellos.

La prosa griega nace en Jonia en el siglo VI a. C. con un género nuevo: la historiografía. Sus orígenes se hallan en los relatos de viajes, en los que se narraban costumbres de países lejanos, llamados periplos («circunnavegación»), que servían de guía a navegantes y mercaderes.

Heródoto (490?-425 a. C.) es considerado, a partir de Cicerón, el «padre de la Historia». Nació en Halicarnaso, de donde se exilió en su juventud por la implicación de su familia en la revuelta contra el tirano Lígdamis. Tras numerosos viajes, recaló en Atenas, donde frecuentó a los intelectuales del círculo de Pericles. En esta ciudad realizó lecturas de sus investigaciones por Egipto, Persia, Palestina y las orillas del Danubio. Se trasladó con los colonos atenienses que fundaron Turio en Sicilia, donde probablemente murió.

Aunque al principio su labor se parecía a la de los logógrafos, Heródoto compuso sus *Historias*, divididas por los alejandrinos en nueve libros, integrando materiales diversos en una estructura organizada con la finalidad de «evitar que, con el tiempo, los hechos humanos queden en el olvido y que las notables y singulares empresas realizadas, respectivamente, por griegos y bárbaros -y, en especial, el motivo de su mutuo enfrentamiento- quede sin realce». La obra obedece al intento de explicar el enfrentamiento entre griegos y asiáticos, para lo que Heródoto se remonta incluso a la guerra de Troya. No obstante, se demora con frecuencia en extensos excursos sobre geografía, noticias históricas secundarias y multitud de anécdotas pintorescas sobre las costumbres de los pueblos. Heródoto mantiene con sus fuentes un espíritu más crítico que sus antecesores. A menudo, su método expositivo consiste en aportar opiniones diferentes de un mismo hecho, aunque incluye consideraciones propias sobre la verosimilitud de cada perspectiva, y suele advertir de que lo que narra no lo ha presenciado él. Sin embargo, sus investigaciones obedecen a una concepción mítica y religiosa de la Historia: los dioses castigan a quien muestra una soberbia desmedida, de modo que la causa de las derrotas de personajes y pueblos es, en realidad, externa a los propios hechos.

Procedente de una familia aristocrática, Tucídides(460?-399 a. C.) fue elegido estratega en el 424 a. C., cargo con el que participó en una de las batallas de la guerra del Peloponeso. Además de información directa sobre el conflicto, su actuación le granjeó un prolongado destierro de su ciudad, a raíz del cual se retiró a las ricas posesiones familiares de Tracia, donde se dedicó a componer su obra. La *Historia de la Guerra del Peloponeso* presenta un auténtico análisis sobre las causas y el desarrollo interno del enfrentamiento entre griegos. Tucídides investigó sobre el terreno y recabó información de protagonistas de la guerra, pero, sobre todo, aplicó la crítica a sus fuentes, probablemente influido por el racionalismo de los sofistas. Para Tucídides, los hechos de los pueblos y los hombres están causados, a su vez, por otros hechos humanos, y esta cadena de causas y consecuencias es la que quiere investigar; de este modo, advierte que no incluirá en su obra elementos míticos, sino que buscará la verdad histórica «de acuerdo con las leyes de la naturaleza humana». La obra quedó interrumpida en los hechos del año 411. Jenofonte la dio a conocer y trató de continuarla, con diferente acierto, en sus *Helénicas*. A pesar de haber participado en la guerra y de resultar víctima de su propia polis.

Tucídides expone con pulcra objetividad los aciertos y errores de los contendientes. No oculta su admiración por Pericles como agente del apogeo de Atenas, ni se abstiene de criticar la radicalidad de sus reformas democráticas, que considera peligrosas cuando falta una dirección sabia. La inclusión de discursos de los personajes principales caracteriza su obra; el propio autor advierte de que en vez de la literalidad de las intervenciones trató de retratar la personalidad de cada político, de modo que quedaran claras las motivaciones de sus decisiones.

Jenofonte (430-354 a. C.) nació en Atenas en una familia de la clase de los caballeros y, aunque fue discípulo de Sócrates, su carácter conservador y, en cierto modo, aristocrático se dejó notar tanto en su vida como en su obra. En el 401 a. C. se unió a la expedición de los 10 000 mercenarios organizada por el persa Ciro contra su hermano

Artajerjes; su evolución por Asia y el regreso a Grecia bajo el mando del propio Jenofonte serían relatados por el historiador en la *Anábasis* durante los años de su madurez. A su regreso, tras un confuso destierro de su ciudad, estuvo al servicio de Esparta, lo cual le llevó a luchar contra la propia Atenas. En pago a sus servicios, la ciudad lacedemonia le concedió un retiro generoso, que aprovechó para componer sus escritos.

Su obra, muy amplia y variada, incluye títulos de temas diversos, como escritos didácticos (*Sobre la equitación*), discursos y diálogos socráticos (*Apología de Sócrates*, *Banquete*) e incluso una obra con pretensiones históricas fallidas, *La Ciropedia* («La educación de Ciro», que, en realidad, trata no sólo de la formación del rey persa Ciro el Grande, sino de su gobierno, con evidente intención encomiástica), considerada por algunos una especie de novela histórica, dada la acumulación de detalles imaginativos (por ejemplo, la muerte del rey en la cama, cuando realmente pereció en la guerra).

Su dedicación militar a Esparta tuvo eco en la admiración que sintió por el régimen político y social de esta ciudad. Jenofonte se alinea entre los partidarios de la organización del Estado espartano en momentos de terrible agitación para la democracia ateniense, hasta tal punto que su temprana obra *La república de los lacedemonios* resulta, más que una descripción de las estructuras espartanas, en absoluto elogio de las duras disposiciones de Licurgo, en las que encuentra el fundamento de la fortaleza de Esparta. En sus *Helénicas* explicará la decadencia del Estado lacedemonio por el abandono de tales costumbres. Su labor como historiador se centra, sobre todo, en el relato de su propia experiencia militar en la *Anábasis* y en la continuación de la historia de Grecia desde el año 411 en las *Helénicas*. Jenofonte se erige en continuador de Tucídides al iniciar esta obra enlazando con la *Historia de la guerra del Peloponeso*, cuyo final ocupa los primeros libros. Sin embargo, la obra de Jenofonte no alcanza la profundidad en el análisis de causas y consecuencias históricas de su predecesor, y suele perderse en ocasiones en la acumulación de episodios y discursos sin una clara lógica interna, salvo la sucesión cronológica. De hecho, tras la buena acogida de sus escritos durante el helenismo, hoy se le estima más como escritor, por la sencillez de su prosa, que como historiador.

2. La oratoria griega como género literario. Orígenes y características. Tipos de discursos. Mencione al menos dos autores y resuma el tema de una obra de un orador.

La oratoria es un género literario en prosa que, como manifestación práctica de la retórica, nació alrededor de la mitad del siglo V a. C., aunque los primeros discursos elaborados literariamente no comenzaron a publicarse por escrito hasta comienzos del siglo IV a.C. Desde el principio del género se destacó su carácter práctico. A diferencia de otras manifestaciones literarias, destinadas a la instrucción o al simple deleite, la oratoria ocupaba un papel decisivo en la vida pública de la polis y se desarrolló siguiendo el estímulo de dos figuras solidarias, la del maestro (un rétor o sofista instructor en el arte de la retórica) y la del discípulo (el orador que tenía que pronunciar un discurso). Existían maestros a sueldo que enseñaban a ser oradores y que transmitían el qué, el cómo y en qué orden debían expresarse aquellos que tuvieran la obligación de hablar en público en los diferentes contextos cívicos en Atenas. En la Grecia del siglo IV y casi a la vez que Aristóteles pusiera por escrito muchas de estas ideas en su obra *Ῥητορικὴ Τέχνη* (Retórica), proliferan las figuras de oradores que destacan en el campo de la oratoria privada de tipo judicial y las de los logógrafos; esto es, expertos en componer discursos judiciales para otras personas. El

cliente aprende de memoria el texto que el experto ha preparado para él y lo declama ante el tribunal. Avezados metecos que, por su condición de no ciudadanos, no podían pronunciar ni discursos políticos ni discursos de aparato, se refugiaron en la oratoria forense bien como oradores, bien como logógrafos. Antifonte, Andócides, Iseo y Lisias destacaron en esta faceta. Sin renunciar a su actividad como escritores de discursos privados para sí o para otros, aparecen en el siglo IV al menos media docena de oradores, que, sumados a los cuatro anteriores, forman el canon mítico de los "diez famosos oradores de la Antigua Grecia". Pronuncian discursos políticos. Uno de ellos sobresale por encima de todos: Demóstenes; los restantes se agrupan, bien por la sintonía que tuvieron con él y con sus ideas, como Hipérides y Licurgo, bien por la discrepancia o el enfrentamiento que tuvieron con él, como Dinarco, Isócrates o Esquines. Brillante tanto en la oratoria judicial o forense de los discursos privados como en los grandes discursos políticos, Demóstenes fue el orador por antonomasia de la antigua Grecia. Con él, el "logos", el discurso, alcanza sus cotas más elevadas. Lo había precedido con éxito Isócrates (436 a.C.). Problemas que Isócrates atisbaba en fase de gestación han estallado ya en la época de Demóstenes. Isócrates manifiesta de un lado ciertas tendencias oligárquicas, y de otro hace gala de un panhelenismo notable, abanderado, eso sí, por Atenas, a la que elogia sin reservas (Panegírico). Piensa que Filipo de Macedonia es el más adecuado para liderar a los griegos frente a la nueva amenaza persa, al contrario que Demóstenes. Isócrates gozó de fama en vida y después de muerto, pero no logró eclipsar la personalidad de Demóstenes.